

Así como celebramos, recordamos, nos sentimos desafiadas por la vida de San Antonio María Claret, nuestro Fundador, le miramos con cierta admiración. En todos los lugares de nuestra presencia claretiana, junto con toda la Familia Claretiana, conmemoramos esta pasión por Cristo y por el Pueblo, una vida modelada a la luz de la Palabra de Dios y de la Eucaristía. Ha sido y es, a lo largo de muchas generaciones, una inspiración para nuestro servicio misionero, de ser testigos del amor de Dios de diferentes maneras y variedad de culturas.

¡FELIZ CELEBRACIÓN PARA TODa/oS!

"Pensé, no sólo en ser bueno como Jesús, sino también discurría continuamente qué haría y cómo lo haría para colaborar en la salvación de otros. Al efecto, rogaba a



Jesús y a María y me ofrecía de continuo a este mismo objeto. Las vidas de los santos que leíamos en la mesa cada día, las lecturas espirituales, que yo en particular tenía, todo me ayudaba a esto; pero lo que más me movía y entusiasmaba era la lectura de la Santa Biblia, a que siempre he sido muy aficionado." (Autobiografía Claret 113)

